

Lenguaje y Literatura

Guía de continuidad educativa

Estudiantes 1.º año de bachillerato

Fase 1, semana 2



Unidad 1. Literatura del clasicismo grecolatino		Fase 1, semana 2
Contenido	La recepción de obras literarias: La Iliada, de Homero - Aplicación de una guía de análisis literario - Recurso léxico semántico: epíteto	
Producción	Resolución de la guía de análisis	



Homero: poeta griego proveniente de la costa griega del Asia menor, fue el primer poeta europeo que ofreció las particularidades de toda una época a través de las dos epopeyas heroicas más famosas: La Iliada y La Odisea. La Iliada narra la guerra de Troya entre griegos y troyanos. Homero nos cuenta en esta obra el último año de los diez que duró la guerra de Troya.

A. Inicio

Actividad 1: Lee el siguiente fragmento y realiza lo que se te solicita.

Literatura griega. La épica clásica: epopeya



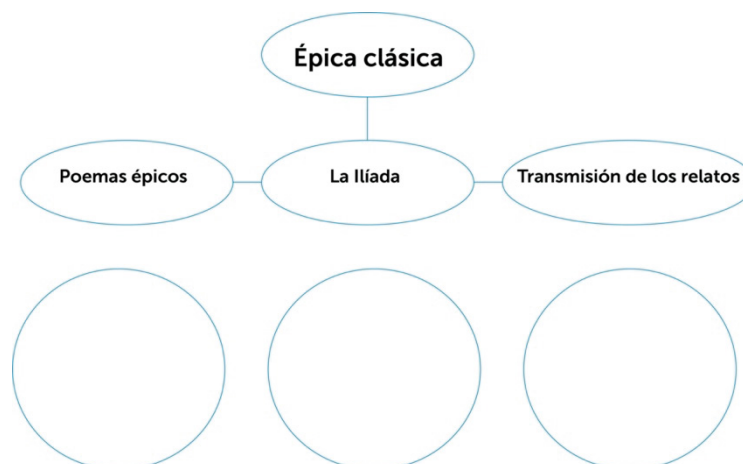
Las producciones literarias griegas fueron de gran influencia para la literatura occidental entre los siglos VIII y IV a. C. Entre las creaciones literarias más antiguas se encuentran los poemas épicos, estos eran transmitidos de forma oral por los poetas, a quienes se les conocía como aedos o rapsodas. Con el paso del tiempo, la gran mayoría de esta literatura se perdió.

Las producciones literarias griegas más destacadas son las epopeyas La Iliada y La Odisea, basadas en el periodo heroico de Grecia por los siglos XIII y XII a. C., periodo de luchas entre pueblos por la ciudad de Troya. Gracias a que estos hechos fueron conservados en la memoria por influjo de la tradición oral, surge La Iliada, en ella se relata la guerra troyana, que tiene como principales personajes a los héroes épicos, es decir, los grandes guerreros que combatían incansablemente, como es el caso de Aquiles, de quien se exaltan virtudes como el valor, la hermosura, elocuencia y fuerza.

Posteriormente, llegó un momento en que estos relatos fueron recopilados, organizados y escritos; aunque mucho se ha discutido sobre la autoría de estos, ha persistido la idea de que son producto del poeta Homero, quien se encargó de dejar plasmados aspectos de la cultura y mitología griega como el caso del politeísmo, es decir, la creencia en varios dioses (los doce dioses del Olimpo) y otros seres míticos, por ejemplo, las sirenas y monstruos como Escila y el cíclope gigante.

Correa & Orozco

Actividad 2: Elabora un mapa conceptual de la información que se te presentó en la actividad anterior.



B. Desarrollo



Actividad 3: Lee cuidadosamente el siguiente fragmento de La Iliada, de Homero, y lee los ladillos, ya que estos presentan información que te servirá para realizar lo que se te solicita en esta guía.

Sabías que...

Epíteto: es una palabra, frase u oración de carácter adjetiva que se utiliza en el lenguaje para describir o exaltar las cualidades de un personaje, con la intención de mostrar sus rasgos principales.

Ejemplo: Apolo, el que hiere de lejos.

Explora...**Febo Apolo**

Dios del sol, hijo de Zeus y Leto, hermano mellizo de Artemisa.

En La Iliada es quien destruye a los aqueos con flechas envenenadas.

(Ducoing, 2018)

Canto I Peste – Cólera

Canta, oh diosa, la cólera del Pelida Aquiles; cólera funesta que causó infinitos males a los aqueos y precipitó al Hades muchas almas valerosas de héroes, a quienes hizo presa de perros y pasto de aves –cumplíase la voluntad de Zeus– desde que se separaron disputando el Atrida, rey de hombres, y el divino Aquiles.

¿Cuál de los dioses promovió entre ellos la contienda para que pelearan? El hijo de Leto y de Zeus. Airado con el rey, suscitó en el ejército maligna peste, y los hombres perecían por el ultraje que el Atrida infiriera al sacerdote Crises. Éste, deseando redimir a su hija, se había presentado en las veleras naves aqueas con un inmenso rescate y las ínfulas de Apolo, el que hiere de lejos, que pendían de áureo cetro, en la mano; y a todos los aqueos, y particularmente a los dos Atridas, caudillos de pueblos, así les suplicaba:

–¡Atridas y demás aqueos de hermosas grebas! ¡Los dioses, que poseen olímpicos palacios, os permitan destruir la ciudad de Príamo y regresar felizmente a la patria! Poned en libertad a mi hija y recibid el rescate, venerando al hijo de Zeus, a Apolo, el que hiere de lejos. Todos los aqueos aprobaron a voces que se respetara al sacerdote y se admitiera el espléndido rescate; mas el Atrida Agamenón, a quien no plugo el acuerdo, le despidió de mal modo y con altaneras voces:

–No dé yo contigo, anciano, cerca de las cóncavas naves, ya porque ahora demores tu partida, ya porque vuelvas luego, pues quizás no te valgan el cetro y las ínfulas del dios. A aquélla no la soltaré; antes le sobrevendrá la vejez en mi casa, en Argos, lejos de su patria, trabajando en el telar y aderezando mi lecho. Pero vete; no me irrites, para que puedas irte más sano y salvo.

Así dijo. El anciano sintió temor y obedeció el mandato. Fuese en silencio por la orilla del estruendoso mar; y, mientras se alejaba, dirigía muchos ruegos al soberano Apolo, a quien parió Leto, la de hermosa cabellera:

–¡Óyeme, tú que llevas arco de plata, proteges a Crisa y a la divina Cila, a imperas en Tenedos poderosamente! ¡Oh Esminte! Si alguna vez adorné tu gracioso templo o quemé en tu honor pingües muslos de toros o de cabras, cúmpleme este voto: ¡Paguen los dánaos mis lágrimas con tus flechas!

Así dijo rogando. Oyole Febo Apolo e, irritado en su corazón, descendió de las cumbres del Olimpo con el arco y el cerrado carcaj en los hombros; las saetas resonaron sobre la espalda del enojado dios, cuando comenzó a moverse. Iba parecido a la noche. Sentose lejos de las naves, tiró una flecha y el arco de plata dio un terrible chasquido. Al principio el dios disparaba contra los mulos y los ágiles perros; mas luego dirigió sus amargas saetas a los hombres, y continuamente ardían muchas piras de cadáveres.

Sabías que...

Estrategias para la comprensión de textos:

- Relee el texto cuantas veces sea necesario.
- Busca el significado de las palabras desconocidas.
- Subraya el nombre de los personajes del texto.
- Coloca notas aclaratorias al lado del párrafo.

Durante nueve días volaron por el ejército las flechas del dios. En el décimo, Aquiles convocó al pueblo al ágora: se lo puso en el corazón Hera, la diosa de los niveos brazos, que se interesaba por los dánaos, a quienes veía morir. Acudieron estos y, una vez reunidos, Aquiles, el de los pies ligeros, se levantó y dijo: –¡Atrida! Creo que tendremos que volver atrás, yendo otra vez errantes, si escapamos de la muerte; pues, si no, la guerra y la peste unidas acabarán con los aqueos. Mas, ea, consultemos a un adivino, sacerdote o intérprete de sueños -pues también el sueño procede de Zeus–, para que nos diga por qué se irritó tanto Febo Apolo: si está quejoso con motivo de algún voto o hecatombe, y si quemando en su obsequio grasa de corderos y de cabras escogidas, querrá libramos de la peste.

Cuando así hubo hablado, se sentó. Levantose entre ellos Calcante Testórida, el mejor de los augures –conocía lo presente, lo futuro y lo pasado, y había guiado las naves aqueas hasta Ilio por medio del arte adivinatoria que le diera Febo Apolo–, y benévolo los arengó diciendo: – ¡Oh Aquiles, caro a Zeus! Mándasme explicar la cólera de Apolo, del dios que hiere de lejos. Pues bien, hablaré; pero antes declara y jura que estás pronto a defenderme de palabra y de obra, pues temo irritar a un varón que goza de gran poder entre los argivos todos y es obedecido por los aqueos [...]

Y contestándole, Aquiles, el de los pies ligeros, le dijo:

–Manifiesta, deponiendo todo temor, el vaticinio que sabes; pues ¡por Apolo, caro a Zeus; a quien tú, Calcante, invocas siempre que revelas oráculos a los dánaos!, ninguno de ellos pondrá en ti sus pesadas manos, cerca de las cóncavas naves, mientras yo viva y vea la luz acá en la tierra, aunque hablases de Agamenón, que al presente se jacta de ser en mucho el más poderoso de todos los aqueos.

Entonces cobró ánimo y dijo el eximio vate:

–No está el dios quejoso con motivo de algún voto o hecatombe, sino a causa del ultraje que Agamenón ha inferido al sacerdote, a quien no devolvió la hija ni admitió el rescate. Por esto el que hiere de lejos nos causó males y todavía nos causará otros. Y no librá a los dánaos de la odiosa peste, hasta que sea restituida a su padre, sin premio ni rescate, la joven de ojos vivos, y llevemos a Crisa una sagrada hecatombe. Cuando así le hayamos aplacado, renacerá nuestra esperanza.

[...]

C. Cierre



Actividad 4: A partir del fragmento leído, reflexiona sobre las siguientes preguntas y responde en tu cuaderno de trabajo.

1. ¿Qué se dice sobre la cólera de Aquiles?
2. ¿Qué suplica Crises?
3. ¿Cuál es la actitud del Atrida Agamenón ante la solicitud del sacerdote Crises?
4. ¿Qué hizo Apolo ante la súplica de Crises?
5. ¿Cuáles son las características del Atrida Agamenón?
6. ¿Cuál es el tema principal del fragmento leído en el canto I?
7. Escribe al menos tres epítetos encontrados en el fragmento.
8. ¿Por qué crees que es importante recopilar los relatos de la tradición oral?
9. Elabora un resumen con las acciones encontradas en el fragmento leído.

Evalúa tu desempeño en esta guía, marcando con X según corresponda.

Autoevaluación	Logrado	En proceso
Analizo y comprendo el texto leído		
Respondo adecuadamente a las preguntas de análisis		
Identifico qué es un epíteto y lo ejemplifico		
Elaboro el resumen exponiendo claramente lo leído		



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN